

PALABRA DEL DÍA



“No es así mi casa para con Dios; sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, ordenado en todas las cosas,

y será guardado, aunque
todavía no haga él florecer
toda mi salvación y mi deseo.”

2 Samuel 23: 5

Estas son las últimas palabras de David, pero pueden ser mías hoy. Aquí encontramos un suspiro: las cosas no están conmigo y no son mías como yo lo desearía.

Pero luego viene un solaz: “Él ha hecho conmigo pacto perpetuo.” Jehová se ha comprometido conmigo, y ha sellado el pacto con la sangre de Jesús. Estoy ligado a mi Dios, y mi Dios a mí.

Esto trae seguridad, puesto que este pacto es eterno, bien ordenado y guardado. No hay nada que temer por el paso del tiempo, ni fallará por algún punto olvidado, o por la incertidumbre natural de las cosas.

El pacto es un cimiento hecho de roca sobre el cual se construye la promesa. David siente satisfacción: no necesita nada más. Está liberado y complacido. El pacto es todo lo que el hombre pueda desear

Oh alma mía, vuélvete en este día a tu Señor Jesús, a Quien el grandioso Dios ha dado para que sea pacto eterno para ti. Tómallo para que sea tu todo en todo.